

Presenza, fijo., 1-VI-1987 b.b.

3817

1898 DAI CENTRI ITALIANI

presenza

ccc 263 468

REQUIEM AL PROF. PIGA



El día Domingo 27 de Mayo, triste lugarezco ceremonial, se despidió del eterno mundo el Profesor Arturo Piga Dacchena quien en su larga vida dedicó a sus brillantes labores culturales e intelectuales que preñaron a la Cultura italiana.

En su Profesión de Magíster en Filosofía y Letras Católica en la Universidad de Chile en donde se desempeñó durante 39 años, enseñando el más alto honor.

Integró la Delegación que envió Chile a Costa Rica, en el año 1975, para el Congreso de los Doctores en Ciencias Sociales, promovido a Chile e Italia con los más altos honores concedentes.

Fue Asociado Cultural de Chile en Italia, fue convocado por el Gobierno italiano.

Fu doctor de numerosos libros sobre historia, moral, psicología, parasitología, filosofía, educación.

Fue representante de la UNESCO en Chile y miembro del PEN CLUB.

Dio numerosas conferencias sobre aspectos culturales, ya particulares asuntos relativos a las relaciones entre Chile e Italia.

Fu Presidente del Círculo de Profesores Universitarios de Oporto Italiano y Presidente Honorario del Instituto Cultural Italiano de Cultura.

En su nombre suscitaron el acuerdo entre el Presidente Pinochet y Decano Fernández Valderrama en representación de la Facultad de Filosofía, Matemáticas y Física y de la Universidad de Chile y el de los directores del Instituto Histórico Argentino y representante del PEN Club, el presidente del Instituto Cultural Italiano de Cultura, que

nuestros recuerdos lloran.

Su memoria se maderó.

Le recordamos como una persona iluminada, ocupada y preocupada de los grandes temas.

Se que quines reciben esta tarde nuestro tributo, queremos expresar de observar a los difuntos presentes.

Era como si los dedos de todos los hombres de todos los tiempos le estuvieran para que descubriera que realmente somos, en este universo de millones de estrellas, de dictadores, terroristas, de tiempos miserables.

En su cierre grabó una y otra vez la pregunta: ¿Por qué y para qué existen las autoridades gubernamentales?

Buscaba respuestas, febres y serenos, en su corazón, en su intelecto sobre todo entrometido; en los libros, en lo filosófico, en lo teológico.

Le tocó en sus encarnaciones vinculadas a la cultura italiana.

Honrados viejos, merecen recordarlos de antiguas que formaron parte de la ley y el pensamiento trajo sus recuerdos a reverenciadoras.

Hace días ayer, en unión a don Alejandro Serrano, de don Guillermo Loqueredo y de otros, realizó, ejemplo en mi entender, una conferencia de cultura y dirección, y nos regaló para que llevara adelante una acción que culminara con la reparación del Monumento que los trabajos héroes dieron a Chile al celebrarse el Primer Centenario de la Independencia de este Tierra, el cual ya obviamente y definitivamente no existe.

El querido defuntito de su eterno nombre dejó de ser hoy, ante mis ojos inquietos, un consejero apagado. Estos recuerdos siempre impregnando

Con el Profesor Piga conversábamos igualmente, pero siempre, con respeto interno.

Diós que me permitiera confrontar las impresiones de dos generaciones diferentes, de los cerebros formados en los tiempos distintos, pero que confluyan en ciertos puntos denominados.

Impregnados de experiencia vital, gracias a los grandes políticos y sabios que el hombre en su etapa ha ido produciendo.

Hasta algunos años que no le veía, pero recordaba cosas. Consideraba el honor de tenerlo en el cargo de Presidente del Instituto Cultural Italiano al Profesor Carlo Musi, también ya fallecido, recordó que mi primer acto de justicia fue pedirle la designación del Prof. Piga como Presidente del Instituto, lo que por suerte intercedió en su favor. Estaba convencido yo, cuando le comunicé telefónicamente la noticia, y también él, al ver que sus amigos le recordaban con afecto, los arrancó de su oficina. Presidente Honorable, a pesar de estar, ya viejo y enfermo.

Arturo Piga fue un escudero de la idea, que latente tenía una inteligencia aguda y con una voluntad de hierro.

Moral e histórica circulaba incansablemente en él. Y de nuevo su gran obstinación al ser humano causó poco: millones de actos sobre este pedestal, gobernando y dirigiendo, sin perder su sentido literario moral e histórico, pero en cambio, nuestro pasado y la proyección de la cultura italiana logrando admirar y acordizar los crónicas y las pioneras, en este clero-museo, un embalse era evidente que cada capa de generación poseía una capacidad especial para imponer un imperio que nos era y continua siendo digno.

Arturo Piga era un hombre modesto, alejado del batiburrilo político y de la frivolidad de la risueña epultrina. Se expresa, en cambio, amaneciendo el sol, que nos paga, la conciencia de televisión que cultiva con oficio.

A veces, intuyendo el peligro, lo comprendió, le avocándose con dolorosa y magnánima, dejando desaparecer su permanentemente esfuerzo por encasar lo desconocido en los márgenes superiores de la ciencia.

Hoy, en este momento, sientes la consagración, recordando con dolor, pena y afecto. La maternidad de su carne ha cumplido su ciclo y dice que con severidad y humildad se apresta a desempeñar su eterna misión, en tanto que, al

expansión, especialmente elevado en su desarrollo mental nobles y en sus ideas, nos ilumina y nos da fuerza, a quienes continuamos en pie, en nuestra conciencia de amar la empatía de la

belleza, y el llamado del universo, en sus valores morales del amor y la bondad.

Arturo Piga, desconsolado en paz.

Guido Macchiavello C. Presidente

Requiem al prof. Piga [artículo] Guido Macchiavello C.

Libros y documentos

AUTORÍA

Macchiavello, Guido

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Requiem al prof. Piga [artículo] Guido Macchiavello C. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile